



El conseller de Hacienda saluda al rector de Elche, ante la vicerrectora de la UA, el resto de rectores y la consellera de Universidades.

ALEX DOMÍNGUEZ

Los rectores alertan del impacto de la falta de financiación en la investigación

► Alicante acoge la primera reunión entre los consellers de Hacienda y de Universidades y los responsables de las instituciones públicas ► El Consell da los primeros pasos hacia un reparto económico personalizado por resultados

VICTORIA BUENO

■ «Insostenible». Es el término empleado por los rectores de las cinco universidades públicas de la Comunidad para referirse a la deprimida situación económica que atraviesan y que les obliga a ralentizar todo lo que no sean los gastos obligatorios de funcionamiento en el día a día.

El impacto de este déficit financiero afecta a la investigación básica que precisa de dinero público para poder arrancar, lo que conlleva asimismo una pérdida de atracción tanto hacia las empresas como al talento más científico, como destacaron los responsa-

bles universitarios a preguntas de este diario a término de la primera reunión celebrada en Alicante por el Consell con los rectores de las cinco universidades públicas de la Comunidad y a la que acudie-

ron tanto el titular de Hacienda y Economía, Vicent Soler, como la consellera de Universidades, Carolina Pascual.

La portavoz de los rectores, Eva Alcón, rectora a su vez de la Uni-

« Las universidades hemos alcanzado un momento que resulta insostenible»

EVA ALCÓN

PORTAVOZ DE LOS RECTORES DE LA COMUNIDAD

« Los rectores tienen toda la razón del mundo, se me cae el alma a los pies»

VICENT SOLER

CONSELLER DE ECONOMÍA Y HACIENDA

« La deuda histórica correspondiente a 2020 se pagará antes de que finalice 2019»

CAROLINA PASCUAL

CONSELLERA DE UNIVERSIDADES

versidad Jaime I de Castellón y presidenta de turno de la Confederación de Rectores de la Comunidad, CRUP, subrayó que en cuestión de financiación las instituciones académicas ya han «alcanzado un momento insostenible». Pese a puntualizar que la situación se viene arrastrando desde hace años y que «no es de ahora», también añadió que, por lo mismo, urge «un plan de financiación universitaria que tenga en cuenta la idiosincrasia y necesidades» de cada una de las universidades.

Y es precisamente para eso para lo que se programó desde el Consell la citada reunión en la sede del Distrito Digital de la Generalitat. La consellera Pascual adelantó que antes de fin de año espera contar con «soluciones» aportadas al respecto por «una mesa de expertos» que ya está trabajando en este sentido y cuyas conclusiones se sumarán a las que emanan de las reuniones con técnicos económicos de las distintas universidades que también han empezado a trabajar en esta misma línea.

Son los primeros pasos hacia

un nuevo plan de financiación para las universidades, personalizado por resultados en función de los puntos fuertes y débiles de cada centro y que prevé dejar atrás el obsoleto programa económico actual que data de hace casi una década, como apreció la portavoz de los rectores. «No se pueden repartir los presupuestos con los criterios de 2010», lamentó Alcón.

El dinero que reciben actualmente los campus se destina básicamente para los gastos de funcionamiento y de personal, situación que obliga a todos estos centros a dejar sobre la mesa sus respectivos proyectos de innovación que, a gran escala, ralentiza incluso la economía de la Comunidad. Consultados sobre este punto los rectores recuerdan los resultados anuales de las universidades que avalan sobradamente que tiran del desarrollo del entorno incluso pese a estar infrafinanciadas.

El propio conseller de Hacienda y Economía, Vicent Soler, admitió ante los argumentos de los rectores que se le «cae el alma a los pies, tienen toda la razón de mundo» en sus reclamaciones económicas. No obstante, lo único que pudo confirmar al respecto es el pago adelantado de la deuda histórica con los universidades correspondiente a 2020, y que se hará efectiva antes de que acabe este año.

Son 69 millones de euros, según concretó la consellera Pascual, antelo que la rectora de Castellón, Eva Alcón, mostró su «sa-



El dinero que aporta el Consell a las universidades apenas cubre en la actualidad el gasto corriente y de personal

tisfacción» en nombre del resto de sus homólogos de las universidades de Alicante, Elche, València y Politécnica de València, no sin puntualizar a continuación que los fondos adelantados permitirán «funcionar» a las entidades económicas, pero poco más.

«Podría servir para inversiones en política universitaria, como proyectos propios de investigación, pero se tienen que destinar a medidas que se adoptan desde el Consell o el Gobierno Central», precisó en referencia a medidas de mejora para el personal y pago de sexenios, que califica de «buenas decisiones», pero que «para abonarlas, se nos debe compensar de alguna manera a las universidades», reiteró.

Sensibilidad

Para la consellera Pascual tanto el encuentro con los rectores como el avance del pago de la deuda histórica son una «muestra de la sensibilidad» de su gabinete con las «reivindicaciones universitarias», así como de la «buena voluntad por ambas partes», al tiempo que trató de poner en valor que los presupuestos para el año que viene aumentan en 2,3 millones para las universidades con respecto al actual ejercicio, de 822,7 millones de euros a 825 millones.

El titular de Hacienda, por su parte, volvió a culpar a la infrافیnanciación de la Comunidad de los males que atraviesan las universidades. Afirmó que la revisión de esta cuestión por el Gobierno central es ya «imprescindible e inmediata», y que en cuanto se haga justicia con una autonomía que recibe hasta «800 euros menos per cápita que Cantabria», la situación económica de las universidades cambiará como la noche y el día. Soler aseguró que la actual ministra en funciones le ha trasladado que es un tema «prioritario».